

Edmundo Villarroel:

"Hay que crear actores que no sean títeres de cualquiera"

Comenzamos a difundir las exigencias para las academias de formación de actores de maestros absolutamente "fortinianos"

Desde el golpe, las carreras universitarias de actuación se vinieron al suelo por el desmantelamiento de riqueza humana, es decir, maestros. Poco a poco fueron naciendo de acuerdo a la necesidad del país, de la gente, por expresarse artísticamente, diversas academias que tratan de suplir esa necesidad. Comenzaremos la difusión de las más serias, de aquellas que aporten gente para el teatro y no "caritas para televisión". Porque primero lo primero.

Empezamos con la academia de Edmundo Villarroel, que está en su propia casa, Las Carretas 2335, frente al Jumbo de Bilbao y con teléfono 2266063. Esta es la más exclusiva y excluyente, las exigencias son muchas, y nosotros estamos entre los pocos periodistas especializados que somos invitados a fin de año o semestre a ver los vanguardistas estrenos de sus alumnos y que son generalmente un acontecimiento.

-¿Qué tipo de alumno es el que usted busca?

-Sólo 16. Un número muy reducido porque creo

que en este instante la formación de actores no tiene ningún sentido sino se le ofrece al egresado la opción objetiva del trabajo. Tengo la meta de formar mi propia compañía con los egresados y esto no es más que seguir lo que hacen todas las compañías del mundo: formar su equipo.

-¿Por qué?

-Porque el actor que sale de las escuelas universitarias no está bien preparado para eso y te das cuenta al tratar de dirigirlos y ver que tienes antes del estreno, que hacer un curso y eso no es lógico, es absurdo. Por eso queremos seguir trabajando para lograr un actor integral, un artista que esté preparado ante cualquier circunstancia de la vida, para enfrentar la construcción de un personaje y mostrarlo a la gente con la absoluta certeza de que se está entendiendo, sintiendo y haciendo. Vale decir, creo que es vital la formación intelectual del actor, porque hoy por hoy el actor se ha de ver enfrentado a textos con mayor compromiso ideológico, lo que significa que no podemos seguir con lo que entregan las universidades: actores-marionetas, que pasan a ser títeres en las manos de un director fantiástico. Por lo tanto, creo que es fundamental replantearse la pedagogía de acuerdo a la praxis completa del teatro chileno.

-¿Qué pasa con el estudiante recién egresado de la U?

-Que el muchacho no sale con ninguna preparación para entender desde el punto de vista filosófico, para comprender desde el punto de vista psicológico y, lo más complejo, tampoco sale habilitado con una posición frente al tiempo y al espacio. Eso significa que en este momento, se está formando juventudes que no tienen una actitud frente a la vida. Lo que a la larga lleva a un problema psicológico bastante complicado, porque la gente no se conoce a sí misma lógicamente no puede haber un conocimiento de los personajes y el contexto intelectual e histórico en que está inserta la obra.

-¿Y?

-Que formando bien al hombre se forma bien al artista, el que necesitamos que surja con mística en el teatro, con fe en el arte y que no utilice el arte como un mero trampolín para solucionar problemas de tipo psicológico, sino que entienda que el arte está al servicio de los intereses superiores del espíritu. Todo esto se obtiene con técnicas modernas. No se puede trabajar ya con los viejos métodos de Stanivslasky, Brecht que cumplieron con su finalidad en un momento histórico determinado. Hay que trabajar bajo otra óptica, hacer un hombre capaz de sentir, pensar y hacer. Es decir, el hombre en sus tres planos fundamentales, el intelectual, afectivo y el físico.

Fátima Rapado, It., 7. 2. 79, 1. 22

000167635

"Hay que crear actores que no sean títeres de cualquiera" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hay que crear actores que no sean títeres de cualquiera" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile